



# Víbora hocicuda

*Vipera latastei latastei*

Boscá, 1878

Colección de Anfibios y Reptiles  
MNCN 8978

La comúnmente denominada “víbora hocicuda” habita en la mayor parte de la Península Ibérica a excepción de su extremo septentrional. Su nombre común hace referencia a la particular morfología del rostro, donde destaca un apéndice nasal orientado hacia arriba y que se encuentra conformado por entre 3 y 7 escamas apicales. Desgraciadamente, como todas las serpientes, la víbora hocicuda ha sido y sigue siendo perseguida, lo que ha llevado a la extinción de muchas poblaciones. Un ejemplo de extinción local lo constituye la única población insular que se conocía de esta especie: la llamada “víbora de las Columbretes”.

Las Islas Columbretes, situadas en el Mediterráneo a 49 km de la costa peninsular de Castellón, mantenían una población abundante de víbora hocicuda, que desaparecieron por completo a finales del Siglo XIX debido a programas de exterminio de las víboras durante la construcción del faro en 1855. La quema de la vegetación natural, así como la suelta de cerdos domésticos y la persecución directa a manos del hombre, fueron algunos de los métodos que terminaron por extinguir a esta única e interesante población. Cómo vivían las víboras en esta isla, qué tamaño tenía su población, o qué interacciones presentaban con otras especies, son algunas de las preguntas que han quedado en el aire.

El único testigo conocido de la víbora hocicuda de las Islas Columbretes se encuentra conservado en buen estado en la Colección de Herpetología del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN), el cual es también el ejemplar conocido de mayor tamaño de la especie. Junto a este ejemplar único, en el MNCN se conservan cerca de 300 ejemplares de *Vipera latastei*, con representantes de las tres subespecies conocidas.

Texto: Marta Calvo-Revuelta y Alberto Sánchez-Vialas.

Foto: Alberto Sánchez-Vialas.